

tar el fruto de sus dignos trabajos, creyendo haber puesto las cosas en estado que no podía menos de satisfacer á los reyes, y triunfar de sus enemigos. Pero ¡quan fallidas son las cuentas de los mortales! Podría haber un mes que respiraba despues de tan prolijos contratiempos: y quando pensaba ser llegado el momento de descansar y gozar el premio merecido, entonces vino el golpe fatal que acibaró todos los dias de su vida.

SUMARIOS

DE LOS LIBROS DE ESTE TOMO

POR EL ORDEN DE SUS SECCIONES.

LIBRO I.

Las nociones geográficas de los antiguos fueron muy diminutas: algun tanto se acrecentaron en la edad media con ocasion de las cruzadas y los viages de tierra: pero sus grandes progresos debian resultar de las expediciones marítimas en el océano. 1. Abren este campo los castellanos, pobladas las Canarias en principio del siglo XV: siguen los portugueses y se aventajan á sus precursores, mas limitan su navegacion á los mares y costas del continente conocido. 2. Colón piensa y egecuta la osada empresa de descubrir nuevas tierras en el océano incógnito. 3. Luego se halla en el hemisferio occidental un Nuevo-mundo contrapuesto al antiguo: describense ambos por mayor, especialmente el nuevo. 4. Con su conocimiento se dilata la esfera de las ideas humanas, y estas se rectifican en vista de la constitucion física de aquella segunda parte del globo. 5. Constitucion que produce efectos muy notables y antes no advertidos en atmosfera, terrenos, plantas y animales. 6. Sobre estas variedades es de admirar la que ofreció allí el linage humano, embrutecido y abatido hasta un punto asombroso. 7. Sin duda porque las

gentes que transmigraron á aquellas partes despues del diluvio eran sumamente rústicas y sin letras, y estuvieron tantos siglos viviendo una vida salvage sin comunicarse con las gentes mas ilustradas, que permanecieron en nuestro hemisferio. 8. Estas reciben cada dia mayores aumentos de luz, y al fin descubren la otra mitad del globo y de la especie humana: de allí resultan grandes alteraciones en todo. 9. La tierra nueva gana mucho con la cultura européa; y si bien pierde gran parte de sus habitantes antiguos, es de algun modo compensada. 10. La Europa toma nuevo aspecto, por los establecimientos y comercio en el Nuevo mundo. 11. De este movimiento nace una pasion vehemente de observar y especular, con que se reforman y promueven las ciencias. 12. Transformanse la marina, la milicia, los intereses, y el sistema moral del mundo, con grandes ventajas de la region mas sabia: cuya luz y civilidad, segun los progresos que ha hecho en tres siglos, es de esperar ocupe en breve la redondez del globo, y venga á formar de todo el linage humano un cuerpo gobernado por las leyes de la razon y de la caridad. 13. Fueron como anuncio de tan grande obra los conatos de los portugueses: pero el gran fundamento de ella pusieron los castellanos con descubrir la América y reducir al yugo español y católico infinitas gentes bárbaras: emulacion y movimiento que ocasionaron los minerales, los plantíos, las ricas negociaciones del Nuevo mundo. 14. Los medios por donde España ha causado en el universo tan raras transformaciones, son el asunto de la presente historia. 15.

LIBRO II.

La propiedad directiva del imán no fué conocida hasta la edad media, ni la brújula ó aguja de marear hasta el siglo XIII. 1. A este invento se deben los grandes progresos de la náutica y geografia en los tiempos últimos. 2. El descubrimiento de las Canarias en lo antiguo solo sirvió para situar allí el primer meridiano: su nuevo hallazgo en el siglo XIII inspiró designios mas ventajosos, primero á los genoveses, despues á nuestro D. Luis de la Cerda. 3. Bethencourt plantó en ellas la primera colonia européa por Castilla: con esta ocasion recibe notable aumento el comercio de Sevilla, la navegacion del océano, y la noticia del África meridional. 4. Sobre estas luces fundó el infante de Portugal D. Enrique el plan de sus descubrimientos meridionales. 5. En que adelantó mucho á beneficio de su nacion, y aun de todo el mundo, promoviendo el comercio, la geografia, y en especial la náutica. 6. Siguió el exemplo el rey D. Juan II de Portugal, cuyos cosmógrafos hicieron tablas de las declinaciones solares, y aplicaron el astrolabio á la práctica de la navegacion: con que los pilotos cobraron aliento para alargarse en el océano. 7. Con este espíritu los portugueses acaban de descubrir las costas de África hasta su extremidad austral, y excitan mayores designios, ya sobre navegar á la India y ocupar su rico comercio, ya sobre nuevos descubrimientos. 8. De allí toman cuerpo las conjeturas de tierras ignoradas en el océano, y se hacen varias tentativas por descubririrlas, pero sin fruto. 9. A no creerse tal la ligereza con que algunos geógrafos pusieron en sus ma-

pas las imaginaciones de los navegantes. 10. El espacio que media entre las islas de África y el archipiélago de Asia era enteramente desconocido; y si bien se sospechaba haber en él grandes tierras, mas el infructuoso afán de buscarlas, junto con las pérdidas y riesgos, hicieron desistir del empeño, á menos que un hombre extraordinario tentase caminos nuevos. 11. Este fué Colón, natural de Génova, muy versado en la teórica y práctica de la navegacion. 12. Consumó su carrera en Portugal, donde concibió el designio de facilitar el paso á la India. 13. Tuvo indicios de tierras á la parte occidental del océano. 14. Las quales se persuadió con muy probables argumentos que serían las extremidades de la India, puestas á tal distancia de las costas de España que pudiera vencerla un descubridor hábil y animoso. 15. Por donde infirió la conveniencia de navegar á los mares orientales por la via de occidente. 16. Revolviendo estas ideas sabe que tenia las mismas Paulo físico: consúltale: con su respuesta se acalora y arde en deseos de poner por obra la empresa, tanto mas que de camino podria encontrar islas y tierras de grande consideracion. 17. Y acaso las admirables regiones indicadas por muchos autores clásicos. A fuerza de meditar en ambas empresas, y en la honra y utilidad que pudiera producirle el buen suceso, vino á tenerlas por ciertas. 18. Con tal entusiasmo las propone á D. Juan II de Portugal: recíbense con frialdad: no obstante se procede al examen de ellas y á capitular. 19. Entretanto se envia una caravela á descubrir por los parages que indicaba Colón; esto secretamente, y con mal éxito. Él resentido sale de aquel reyno. 20. Ofrece sus

servicios á la señoría de Génova, y no se le admiten. 21. Envía su hermano Bartolomé á ofrecerlos al rey de Inglaterra, y él se viene á España. 22. Es bien recibido en Palos por fray Juan Perez de Marchena, y con su aprobacion y recomendacion pasa á la corte. 23. Los reyes aunque sumamente ocupados le oyen y esperan. 24. Fórmase para examinar su propuesta una junta, en que se oponen varias objeciones ridículas. 25. Colón procura satisfacer, nacen partidos, y de resultas adquiere fama y reputacion. 26. Con todo nada se concluyó en mucho tiempo á causa de los graves cuidados y urgencias del gobierno, antes se remitió el negocio para adelante: él impaciente trátalo con señores particulares, tambien sin efecto: con que resolvió partir á otros reynos. 27. Detúvole en Palos fray Juan Perez, fuese á la corte y representó á la reyna lo importante de la empresa, y el perjuicio de que se acabase por otra potencia. 28. La reyna hizo volver á Colón, y que se procediese á la contrata: pero no se vino á composicion, pareciendo excesivas las mercedes que Colón pedía. Partiósese por tanto segunda vez triste y desesperanzado. 29. En esto Luis de Sant Angel peroró ante la reyna por la empresa y su autor, tan vigorosamente que S. A. resolvió aceptarla á qualquiera condicion. 30. Acéptala tambien el rey, y reclamado Colón se formaliza la contrata segun sus deseos. 31. Al punto se le expiden sus despachos con todo el auxilio y favor conveniente. 32. Parte á Palos, donde ayudado de fray Juan Perez y los hermanos Pinzones apresta tres bageles. 33.

LIBRO III.

Colón se hace á la vela el 3 de Agosto 1492 en demanda de las Canarias, donde se detiene cerca de un mes. 1. De allí toma su derrota al oeste: alienta la gente tímida: á las docientas leguas se observa la declinacion del aguja, fenómeno antes desconocido que consternó aun á los capitanes y pilotos: el general lo explica de modo que desvanece el temor. 2. Otros fenómenos que hacen fluctuar la gente entre el susto y la esperanza hasta quatrocientas leguas mar adentro. 3. Navegando adelante se advierte la constancia del viento oriental contrario para la vuelta: cosa que altera los animos tanto que, á no sobrevenir un vientecillo de oeste con indicios de tierra, apenas fuera dable proseguir. 4. Poco despues faltando aquellos indicios, y poseidos los mas de un terrible miedo, amenazan á sublevarse: Colón superior al inminente peligro los contiene y anima. 5. Sobre las setecientas leguas, quando asomaba otra sedicion, aparecen muestras de consuelo. 6. Los de una nave hacen señal de haber dividido tierra: fué una ilusion, la qual desvanecida puso tal vez al general en el mayor aprieto: pero si así fué, poco debió durar, apareciendo luego indicios seguros de tierra próxima. 7. En efecto la noche del 11 al 12 de Octubre se descubrió una isla con increíble júbilo de la gente, y mayor de Colón, á quien todos admiran y tienen por un héroe. 8. Tómase posesion de ella, y se le da nombre de S. Salvador. 9. Sus habitantes, hombres desnudos de suma simplicidad y rudeza, se asombran, veneran á los españoles como á gentes venidas del cielo, y conforme á este

concepto aprecian qualquiera bugería de sus manos. 10. Entre las cosas que daban en retorno pareció algun oro, que significaron venirles de otras tierras puestas á oeste y sur. 11. Por tanto rodeada la isla, y tomados siete naturales, se resuelve navegar por dichos rumbos. 12. Avístanse otras isletas, y se reconocen tres, la Concepcion, la Isabela, la Fernandina. 13. Todas quatro y otras muchas que se divisaban pertenecen á las Lucayas: no pareciendo en ellas cosa digna de grande consideracion, se gobernó para otra que los isleños señalaban ácia el sur ponderando su grandeza y opulencia. 14. Era la de Cuba, que Colón nombró Juana: se empieza á reconocer, sin que aparezca vestigio de mayor riqueza y cultura. 15. No obstante Colón cree hallarse en la famosa Cipango cerca de la India: costéala poco espacio ácia leste: luego retrocede y fondea en un buen puerto. 16. Detenido allí ciertos dias trata con los naturales, envia dos españoles tierra adentro, imagínase drogas y especias orientales con otros frutos preciosos, y bella proporcion para entablar un lucroso comercio. 17. Vienen los enviados, diciendo del singular recibimiento que se les hizo en un pueblo, de la rusticidad de la gente, de haber visto gran suma de algodón, y de la costumbre de chupar el humo de tabaco. 18. No se vieron muestras de las preciosidades de la India, ni de oro sino muy poca cosa: pero los isleños significaban haberlo en un país situado al este: costéase la isla por ese rumbo: hállanse en un puerto objetos propios para alimentar las fantasías de Colón. 19. Los vientos obligan á dejar la costa: sepárase Martín Alonso con intento de buscar por sí el país del oro: Colón vuelve á

Cuba, y continua en reconocerla. 20. Detenido en un puerto vé canoas de extraordinaria magnitud: los naturales tratados aquí con atención descubren claramente la ninguna cultura y policía de la tierra: con todo es deslumbrado por el hallazgo de un pan de cera. 21. Llega al cabo de Maycí, juzga ser el extremo de Asia, y le nombra ALPHA ET OMEGA: si bien despues vaciló sobre esta opinion, porque los isleños indicaban que Cuba era una grande isla, cerca de la qual habia c'ra tierra muy abundante de oro. 22. Descubre luego la de Haytí, y fondea sobre su punta de norueste en el puerto que llamó de S. Nicolas. 23. Despues guia sobre la costa de norte, da fondo en un puerto cerca de la isleta de la Tortuga; y sin saber los varios nombres de la grande Haytí, la denomina ESPAÑOLA: concibe de ella mucha esperanza, y se afirma en sus imaginaciones. 24. Dase principio á tratar con los naturales, y ellos y el país se representan superiores á lo pasado. 25. Poco adelante se confirma este concepto, ya por el aspecto de las tierras, ya por el comercio con muchos de sus habitantes, de quienes se rescató cantidad de oro. 26. Detenidas las naues y extendida la voz de gentes prodigiosas, acuden multitud de habitantes de varios pueblos, en especial un señor con gran comitiva, que entró en la capitana, y salió asombrado: orden y autoridad con que marchaba. 27. Considerando á estos isleños de buen natural y disposicion para admitir la fe y el dominio español, se les acaricia. 28. Mayores muestras de la excelencia del país y la gente en el ancon de Luisa, donde se observan variedad de comestibles y utensilios, se adquieren buenos pedazos de oro, é indicios de minas. 29. Re-

galo particular que envia el cacique Guacanagarí, y conuite para su pueblo situado en el Guarico: admítese, y desde luego van ciertos españoles, á quienes se admira y obsequia como á gentes divinas. 30. Fué despues la armada: dió al través la nao mayor: pero se salvó la gente. 31. Salvóse tambien quanto habia en la nao, á que ayudó mucho el cacique. 32. Él y los suyos hacen á los españoles extremas demostraciones de respeto, amor y liberalidad. 33. En vista de esto, de la bondad de la tierra, y del abundancia de oro, se trata de fundar allí una colonia. 34. Confírmase esta resolucion por los ofrecimientos del cacique, y la seguridad que daba el candor de los isleños: con su auxilio se hace en breve un fuertecillo de madera. 35. Entretanto se estrecha el trato y amistad muy á nuestra ventaja. 36. Por las sospechas de haber especería y otros preciosos frutos, y tenerse cada vez mejores indicios de ricas minas, deseaba Colón detenerse: mas otras circunstancias le obligan á disponer su pronta venida. 37. Aparéjase á ella, da las instrucciones convenientes al gobierno de la colonia, y se despide dejando muy contentos tanto á los colonos como á los naturales. 38.

LIBRO IV.

Parte Colón á principios del 1493: á poco se encuentra con Martin Alonso, y aunque por su relacion misma le halla culpado, recíbele amistosamente. 1. Juntas ambas caravelas siguen costeando hasta el puerto de Gracia. 2. De ahí al golfo de Samaná, donde se trata con los Indios, y entre varias

fábulas se adquieren noticias ciertas de las islas Caribes. 3. Combátese con los naturales en daño suyo, y admiten la paz. 4. Luego se gobierna para España, alternando tedios y consuelos hasta ganar altura. 5. Ácia los 30 grados favorece el viento, y no tarda en concebirse esperanza de tierra. 6. Sobreviene una deshecha borrasca que separa las naves, atemoriza la gente, y pone al general en extrema angustia. 7. Invencion de este para que hubiese noticia de su descubrimiento aun quando se anegasen las naves: pero la suya llega en salvamento á una de las islas Terceras. 8. Lance pesado con los portugueses dueños de la isla, que prenden malamente gran parte de la tripulacion. 9. De resultas nuevos peligros, mas todo calma y se compone por bien. 10. Tómate la vuelta de España: en sus mares otra furiosa tormenta: la qual vencida se da fondo en Lisboa. 11. Las nuevas del prodigioso descubrimiento causan grande admiracion, todo el pueblo concurre y celebra el suceso. 12. Colón visita al rey, es bien recibido y colmado de favores, aunque corrió peligro su vida: vuelve á embarcarse y llega felizmente á Palos. 13. Grande júbilo y fiesta con este motivo: aumentase con llegar el mismo día la Pinta: solo su capitan se cubre de tristeza, y muere á poco infeliz víctima de sus pasiones, siendo por su distinguido mérito digno de mejor suerte. 14. El descubridor empieza á percibir el fruto de sus trabajos en una graciosa carta de los reyes, en los aplausos del pueblo, en el recibimiento que se le hace en la corte. 15. Sentado en la real presencia expone las singularidades del país descubierto, y los bienes físicos y morales que su empresa debia producir al estado y á la

christiandad. 16. Imitando á los monarcas los principales señores le oyen como á un oráculo, y le hacen mil honras y distinciones. 17. Trátase de disponer armada para enseñorearse del Nuevo-mundo y propagar en él la religion: á este fin se solicita bula de la santa sede. 18. Alejandro VI hace donacion á la corona de Castilla del hemisferio occidental, promoviendo los designios de nuestra corte. 19. Luego se dan todas las órdenes conducentes al armamento. 20. Se establece una oficina para los asuntos de Indias y su comercio, el qual se reserva por entero á beneficio de la corona. 21. Provéese al bien espiritual, especialmente á la doctrina, conversion y buen tratamiento de los indios. 22. Danse á Colón sus privilegios de almirante, virrey &c. Se le despacha favorecido ademas con otras gracias y con amplios poderes. 23. Pasa el almirante á Sevilla, donde apresta naves, gentes y demas cosas necesarias. 24. Acábase de aviar, y se hace á la vela con 17 bageles, receloso de encontrarse con armada de Portugal. 25. Ocasiónó este recelo la emulacion de aquella potencia, sus pretensiones sobre el Nuevo-mundo, sus tratos pendientes con nuestra corte por medio de recíprocos enviados. 26. Razones de nuestra corte contra los derechos que se arrogaba la de Lisboa. 27. Causa por que los portugueses cedieron. 28. Ajustóse el tratado de particion del océano entre ambas monarquías. 29. Andando estos tratos era mal segura la conducta de Portugal: por tanto se tomaron varias precauciones: mas por dicha no tuvo el almirante contraste alguno. 30. Tomado refresco en las islas de Canaria gobierna para las Caribes. 31. Da vista á la Domini-

ca, y fondo en Marigalante: donde toma posesion del archipiélago, y observa varias raridades. 32. Pasa á la Guadalupe, y hace nuevas observaciones. 33. Sobre todo causó estrañeza la costumbre de comer carne humana con otros usos bárbaros de los caribes. 34. Detiènese allí algo mas por haberse perdido entre bosques ciertos españoles: vuelven estos y dos quadrillas mas enviadas la tierra adentro, libértanse algunos cautivos, y de ellos se toma luz para seguir con acierto. 35. Navega por entre otras islas hasta la de Santa-cruz, donde se toman otros cautivos de caribes, y se experimenta el denuedo y brio de esta generacion. 36. Adelante descubre las islas Virgenes, luego la Boriquén ó S. Juan, en cuya costa occidental fondea: adquiridas varias noticias de ella y de sus habitantes pasa á la Española. 37. Surto en Monte-christi, tiene tristes indicios de la colonia: llegado á la Navidad encuentra destruido el fuerte, muertos los colonos, los naturales sollevantados. 38. En breve asegurados algunos indios se entiende la ocasion y el modo con que acabó nuestra poblacion y gente. 39. Búscase otro puerto mejor para establecer la colonia: hállase á Guacanagarí: por su trato se confirman las noticias habidas antes, y nacen dudas sobre la conducta de ese cacique. 40. Colón moderándose con espíritu de bondad y conveniencia, investiga el deseado sitio, y ninguno satisface, ni el gran puerto de Bayahá. 41. Desembarca en fin con toda la gente en el llamado de la Isabela, funda el pueblo de este nombre, y entrante el año 1494 toma las medidas conducentes á la prosperidad de la colonia. 42.

LIBRO V.

Colón procura noticias de la isla, las adquiere ciertas de las minas de Cibao; y como convalece la gente, que adoleció con la novedad del clima, manda reconocerlas. 1. Vuelven los enviados con muestras de gran riqueza: sin embargo no faltaban incrédulos y descontentos: para satisfaccion de todos se trata de poblar en Cibao. 2. Antes se despachan á España doce naves dando cuenta á la corte de las excelencias del país, de las islas nuevamente halladas, y del útil que darian los caribes hechos esclavos. 3. Este proyecto desagradó á los reyes: sugeríale Colón sin mirar mas que la necesidad del erario, y la que él tenia de socorros. 4. Enferma, ínterin se mueve una sedicion: córtala luego que convalece, y emprende su jornada á las minas. 5. Atraviesa la hermosa Vega-real con asombro y contento de los naturales. 6. Es recioido por los de Cibao con raras demostraciones de respeto y generosidad: adquiere cantidad de oro, y noticia de grandes preciosidades: traza como sujetar la provincia, levanta el fuerte de santo Thomas, y vuelve á la Isabela. 7. Sabiendo luego que aquellos Indios se tumultuaban, envió un refuerzo de tropa: despues resolvió mandar gran parte de la gente á correr la isla, para que hiciesen respetables nuestras armas, subsistiesen por sí, y no gastasen los bastimentos de España ya muy escasos. 8. Escasez que si bien se esperaba remediar con la gran fertilidad de la tierra, mas concurría con las dolencias y fatigas al desabrimiento de los colonos. 9. Sale la gente á su correría, y Colón se apercibe á descubrir tierra fir-